

CAPITULO 6

FORMACION UNIVERSITARIA Y

CAPACITACION PROFESIONAL

ADECUACION CURRICULAR

El sector de la salud constituye uno de los sectores con mayor experiencia en actividades de preparación y atención de desastres y es por ello que ha existido la preocupación por involucrar este tema dentro de los contenidos curriculares a nivel de pre y posgrado de las profesiones del área de salud desde principios de los años 80. No obstante que esta estrategia educativa no ha ofrecido resultados importantes en el corto plazo, si ha aportado un cambio conceptual y de actitud de los futuros profesionales del sector.

Es frecuente observar cierta resistencia a incluir nuevos temas en el plan de estudios de las facultades de medicina, enfermería y salud pública en general, requiriéndose para ello demostrar la importancia, afinidad y trascendencia del tema en la práctica profesional. Experiencias anteriores indican que el proceso se inicia generalmente con el interés particular de algún docente o como resultado de la realización de conferencias o seminarios que motivan el interés general. En esto, las situaciones coyunturales juegan un papel primordial, como la reciente ocurrencia de un sismo, la cual puede ser el detonante que permita el inicio de este tipo de actividades dentro de la universidad.

La fase de institucionalizar estas prácticas docentes es difícil y lenta. Dos estudios del Centro Colaborador en Preparativos para Casos de Desastre OMS/OPS, que funciona en la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, Colombia, indican importantes logros y también limitaciones. El primero se realizó en relación con la enseñanza de la Administración Sanitaria de Emergencia en Situaciones de Desastre en las facultades de Medicina y Enfermería de Colombia y el otro sobre el mismo tema pero a nivel de posgrado para las escuelas y facultades de Salud Pública de la América Latina. Ambos estudios indican progresos pero también vacíos que han impedido el tratamiento generalizado del tema en las universidades.

Entre otros aspectos los estudios demostraron que existen factores externos e internos que influyen en esta fase en los centros académicos. Desde 1983 se inició la tarea de impulsar la incorporación temática de desastres en los planes de estudio de las instituciones formadoras del recurso humano en salud, comenzando con las de salud pública y siguiendo con las de medicina y enfermería. Se han generado y se continúa produciendo un número importante de documentos didácticos y de referencia para apoyar el aprendizaje y su seguimiento. La labor promovida por la OPS ha sido desarrollada en cada país por los Ministerios de Salud y algunas de las universidades nacionales más representativas. Sin embargo, aún se presentan algunos obstáculos debido a la falta de compromiso de los docentes y de la administración de los centros académicos, como también debido a limitaciones en la disponibilidad de docentes formados y material de apoyo en el tema. Esta situación exige la promoción y el mantenimiento de una red de información o la integración y utilización de los recursos ya existentes para racionalizar la capacidad disponible a lo largo de toda la América Latina y el Caribe.

Por otra parte, los estudios antes mencionados también indican que existen dificultades para el debido tratamiento del tema a causa de limitaciones en el tiempo dentro de los planes curriculares y a la falta de reconocimiento curricular, entre otros.

Una estrategia integral para fortalecer el adecuado tratamiento de este tema a nivel de pre y posgrado es la siguiente:

- ☞ Presentación de una idea estructurada para la enseñanza del tema dirigida a los directivos y docentes de los centros académicos, explicando tanto la importancia como los contenidos sugeridos;
- ☞ Disponibilidad de información actualizada acerca de las políticas de formación relacionadas con el tema;
- ☞ Elaboración de un proyecto transcurrenular, todo esto acompañado de una motivación y de una permanente actualización y profundización mediante actividades cortas de capacitación como seminarios, talleres, conferencias y cursos cortos.

El plan de estudios podría adecuarse en tres líneas:

- ☞ Prever una unidad específica de administración sanitaria en desastres distribuida en diferentes etapas de la carrera;
- ☞ Incluir y asimilar coherentemente los contenidos sobre desastres en las unidades tradicionales (epidemiología, saneamiento ambiental, cátedras médicas y quirúrgicas, administración hospitalaria, sociología, etc.);
- ☞ Una integración de las dos anteriores, obteniéndose como resultado un conocimiento homogéneo, ligado estrechamente a temas básicos de la carrera, otorgando una visión más integral y multidisciplinaria del tema.

La educación formal y la experiencia del Administrador de Salud en el tema de desastres se puede enriquecer con el aporte individual de profesionales del sector, en cuya formación ya se han incluido los aspectos relativos a desastres, así como otras materias relacionadas específicamente con cada disciplina, que contribuyen a la «seguridad en el ejercicio de la profesión», las cuales sumadas, aportan finalmente a la mitigación y la preparación para desastres.

Es indudable que en la medida en que el tema sea involucrado dentro del currículum académico de las profesiones de la salud, se avanzará con una dinámica de inercia propia. Las pérdidas ocasionadas por desastres serán menores y la capacidad de oferta de servicios de salud ante un evento estará proporcionada a la demanda con criterios de oportunidad y eficiencia.

EDUCACION CONTINUA

Debido a que la estrategia de educación formal no ofrece resultados tangibles en el corto plazo, se hace necesario formular una estrategia mediante la cual se lleve el conocimiento a aquellos profesionales que se encuentran en el ejercicio de su profesión, sean ellos funcionarios del sector de la salud, consultores o docentes.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la estrategia más efectiva para lograr incorporar el tema dentro de los planes de estudio de las facultades de la salud es promoviendo actividades de capacitación y educación continua, resulta como paso ineludible antes de impulsar la adecuación curricular, ambientar el tema al interior de las asociaciones profesionales y gremiales y los estudiantes de pregrado y posgrado.

A través de cursos cortos de educación continua y la presentación de conferencias relativas al comportamiento de hospitales ante cargas sísmicas y otras amenazas naturales en congresos, simposios, seminarios y talleres es posible inquietar a los profesionales relacionados con el tema y en muchos casos capacitarlos para iniciar la debida consideración de la mitigación de riesgos en las instalaciones de la salud existentes y en el diseño de nuevas edificaciones. Dichos temas pueden ser presentados como iniciativa propia de los docentes interesados o por un grupo de profesionales que tengan conocimiento del tema, con el fin de ofrecer a las instituciones del sector de la salud la organización de seminarios congresos que enfoquen el tema de la mitigación y así crear inquietudes y acrecentar el número de interesados.

Las asociaciones profesionales y gremiales y las universidades pueden colaborar en forma importante para que éste proceso de capacitación profesional se desarrolle con seriedad y sentido de pertenencia, ampliando la cobertura que se puede lograr al interior de las instituciones. Técnica educativa que se convierte en un medio excelente para recoger experiencias y proponer alternativas para la

educación formal.